

ALTERNATIVA Socialista

MST

EN EL

**FRENTE DE
IZQUIERDA
Y DE TRABAJADORES**

UNIDAD

Movimiento Socialista de los Trabajadores

Pobreza, inflación, piquetes...



¿A dónde va el país?

NUESTROS LOCALES

CABA

Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro
 • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda
 • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Monroe 4143, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuerdas de Pza. Alsina)
 • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole
 • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384
 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo
 • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne)
 • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza)
 • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavidez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuerdas estación Caseros)
 • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuerdas estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuerdas del cruce Castelar) • Güiraldes 10622, Santa Brígida • GRAL. SAN MARTIN: Moreno 4048 (a 3 cuerdas de la plaza) • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuerdas estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • Viena 3460 esq. Buttle, Barrio Frino • PILAR: 11 de Setiembre 229, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • José Mármol 615 e/Solis y Posadas. Pilarica • Alfredo Palacios 1279, San Alejo • Santa Julia 1749, Manuel Alberti • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345
 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

Catamarca: Belgrano 389 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauce Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital
 • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 • Río Negro: Tel. (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel. (0294) 466-1368, Bariloche.

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar



www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
 Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Dinosaurios en apuros

Crujen los sillones sindicales

Crisis política y sindical.

Comenzó con la caída del Barba y Caló, pero crujen los sillones de otros viejos jerarcas. Es la crisis con la base obrera: años de traiciones y entregadas del salario y los derechos. Pero también refleja la crisis en el Frente de Todos que tiene su correlato en las estructuras sindicales. No podía ser de otro modo. Al mismo tiempo, constituye un síntoma de la profundidad de dicha crisis. Recordemos: la burocracia en todo su espectro venía amontonada detrás del apoyo a la fórmula de Alberto y Cristina. No solo eso, también estuvieron integrados de una u otra manera a la coalición de gobierno. La pata sindical parecía sólida. Pero, al compás de la crisis social y el terremoto en el Frente de Todos, la pata se empezó a quebrar.

Resquebrajamiento, disputas

y sorpresas. El efecto Caló no fue el único, aunque sí tuvo mayor resonancia por lo inesperado de la derrota. “No esperaba esta traición de ustedes” dicen que dijo. El mismo Alberto Fernández estaba invitado a una cena en Parque Norte en la cual se consagraría la reelección del extriunviro de la CGT a la que terminó sin ir dado el cambio de panorama. También en Ferrovianos se manifestó un posicionamiento desde el gremio de la fraternidad de Maturano que montó un paro esencialmente para disputar espacio frente a la UF que lidera Sasía y relanzar la UGATT contra la CATT de Hugo Moyano. También está al rojo vivo la disputa en gastronómicos de la seccional capital.

Una vez más, falla el triunvirato. Al interior de la CGT, desde el propio gobierno se impulsaría un apartamiento de Pablo Moyano del triunvirato. Después de declarar que “si no se cumple la promesa de que no habrá ajuste saldremos a las calles...” (como si el ajuste no se estuviera aplicando) en el establishment están molestos. Y casi no se lo ve más en las reuniones oficiales.

Como ratas por tirante. Es evidente que el acuerdo con el FMI y el ajuste que conlleva impulsa a que parte de los sindicalistas intenten apartarse un poco para no hundirse con el barco. Ese es el sentido que tuvo el documento que firmaron Pablo Moyano (Camioneros), Hugo Yasky (CTA) y Sergio Palazzo (Bancarios), entre otros, en la tónica de que “la deuda no la paguen los de abajo” (ah, ¿no está pasando ya?).

Fuegos artificiales. Dicho documento va en sintonía con el nuevo caballito de batalla del Cristinismo de que la deuda la paguen los que fugaron el capital, cuando en primer lugar convalida la estafa, y en segundo, no impulsa hacer nada con los intereses que esos fugadores seriales tienen en la Argentina. Del dicho al hecho...



hay oportunismo político, mientras día a día avanza la miseria, la pobreza y se licua el salario. Mucho ruido y pocas nueces.

Humo en la superficie, fuego por abajo. Los movimientos en la superficie son reflejo directo de la bronca que se va acumulando por abajo. La burocracia sindical tiene claro que ya no puede convocar ni a un acto porque puede terminar teniendo que salir corriendo. Ahora, se manifiestan resquebrajamiento sin que aún la fuerza explosiva de la erupción haya llegado. Esta realidad es la que empuja los reacomodamientos. Contradictoriamente cada renovación interburocrática igualmente genera expectativas y exigencias por mejores condiciones laborales, salariales y de vida. Cuestiones que no podrán ser respondidas sin patear el acuerdo con el FMI y el saqueo indiscriminado.

Un modelo sindical perimido. Salta como un punto tremendo del modelo sindical peronista la entronización en los puestos (y esto es solo la punta del iceberg). Las declaraciones del desplazante del “Barba” Gutierrez después de 38 años ininterrumpidos al frente del gremio fue “En este nuevo tiempo nadie podrá entronizarse 40 años”. Un dilema interesante, porque intentar ir para ese lado desarrollará tendencias que no pueden ser contenidas en el modelo actual.

Si no se cambia todo, no se cambia nada. El peronismo inventó la separación de lo “político” de lo “sindical”. Los hechos muestran lo opuesto. Como dice el dicho: cada crisis encierra una oportunidad. Esta, sin dudas, la tiene. Es la oportunidad de que las y los trabajadores salgamos del espiral destructivo del sistema capitalista. Es la oportunidad de fortalecer las tendencias de una nueva sociedad asentada sobre otro modelo sindical y político y otro sistema, socialista, para cambiar en serio.

¿Acuerdos por arriba o medidas para defender los salarios?

La escalada de la inflación continúa a un ritmo imparable. Para marzo se espera un incremento del 6%, dejando así al primer trimestre con una marca del 15%. El gobierno «milagros no hace» actúa poco y si lo hace es para pactar con los responsables de este drama, los empresarios. Desde el FMI festejan estos números. Algunos sectores de JxC y los liberales agitan la dolarización como solución. Algunas propuestas, estructurales, para poner fin a este drama.



Nicolás Zuttión

Desde que arrancó el año la discusión sobre la inflación ha ocupado un lugar preponderante en la agenda política. Todo parecería indicar que va a ser un año récord en cuanto a suba de precios y el gobierno de Alberto Fernández, según algunas consultoras privadas, alcanzaría el 60% anual. La «terapia de grupo», como reedición de un nuevo pacto social, se presume que va a ser el acuerdo con el que se pondrá fin a la tan anunciada guerra que no se sabe cuándo tuvo al Frente de Todos en la trinchera que defiende los salarios.

Causas y motivos de la inflación

Sin dudas el fenómeno inflacionario está compuesto por un conjunto de causas que se retroalimentan: la concentración y remarcación de precios, el tipo de cambio, en algún grado la emisión monetaria, los tarifazos de los servicios públicos y la restricción externa. Obviamente, todas con responsables directos.

La suba de precios librada hoy en día encuentra la concentración y la remarcación de precios como los catalizadores principales. Para ejemplificar esto, tomando el mes de febrero, se puede ver que «Alimentos y Bebidas no Alcohólicas» fue el ítem que más aumentó llegando al 7,5%. Según los empresarios del sector, la razón se encontró en la guerra que se produjo por la invasión de Rusia a Ucrania. Sin embargo, la misma recién comenzó a finales de febrero. Una excusa para justificar su remarcación.

Esto sucede debido a que, en el país en diversas ramas de la producción alimentaria, la concentración ha llegado a niveles escandalosos. En el sector de lácteos sólo 3 empresas (Sancor, La Serenisima y Donone) son las que abarcan el 75% de la facturación total. Y estas mimas, días posteriores al anuncio de guerra que informó Alberto, remarcaron entre un 10 y un 20% los precios según expuso el periodista Alejandro Bercovich¹.

También se suman los aumentos permitidos por el gobierno en las tarifas de los servicios energéticos y los combustibles. En el caso de los primeros, pese a haber tenido un aumento generalizado del 40%, se aprontan a subir de nuevo. Enargas y ENRE (entes reguladores del gas y la electricidad) preparan



"Terapia en grupo" con los empresarios y la burocracia sindical.

una audiencia pública para aumentar un 20% el precio.

Para completar el cóctel explosivo de las causas que hacen a la inflación tendríamos que mencionar las constantes minidevaluaciones que Martín Guzmán aplica de la mano de Pesce. El aumento del precio del dólar para que acompañe el índice inflacionario, es otro motivo para el aumento de precios.

Conjuntamente también aparece la suba de las tasas de interés, una política propia del acuerdo con el Fondo que estimula el encarecimiento del crédito productivo. Otro de los motivos que encarece los productos.

Acuerdos que no sirven y el verso de la dolarización

La «terapia en grupo» que el presidente propuso con los empresarios y la burocracia sindical no es más que un nuevo llamado a un pacto social en términos de la psicología. Sin embargo, el fracaso de estos experimentos ya no es denunciado solamente por la izquierda, sino que las usinas defensoras del propio gobierno dan cuenta de esto.

Mario Wainfeld, en su columna dominical² en referencia a la reunión que el gobierno llevó a cabo con sectores de la UIA y la CGT, expresó: «El método elegido para negociar con las patronales y los formadores de precios es básicamente acuerdista, una seguidilla de reuniones. Hasta ahora, no rindió frutos». Y esta política no es solamente del albertismo. El ala kirchnerista también reduce su política antinflacionaria a meros acuerdos de precios, reflejada en los programas de Feletti: Precios Cuidados, la canasta para comercios de proximidad y Cortes Cuidados. Medidas que no han servido de nada o en el léxico del secretario de Comercio Interior no «hacen milagros».

Con la quietud del gobierno no sólo se demuestra un cuidado explícito de las ganancias de los formadores de precios.

Por otro lado, se empieza a cumplir con el nuevo acuerdo con el FMI, en donde la inflación es el instrumento elegido para degradar los salarios, recortar las partidas de Salud, Educación y ayuda social.

En este marco aparece la derecha más recalcitrante representada en sectores de Juntos por el Cambio y los liberales de Milei y Espert. Para ellos, que el drama central se encuentra en la emisión monetaria -una farsa en estos tiempos debido a que el gobierno cumple con Kristalina Georgieva y ha dejado de emitir en aras de alcanzar las metas de déficit fiscal pautado- y la solución está en la dolarización de la economía. Una política que, más que una solución a la inflación, es una declaración de guerra a los trabajadores. Ya que la dolarización traería aparejada una licuación del salario, producto de la devaluación que se llevaría a cabo para aplicarla. Conjuntamente con recortes en jubilaciones y demás partidas que significaría, sumado a la pérdida de soberanía que contraería la misma. Y pérdida de soberanía ya que la moneda pasaría a ser manejada directamente por Estados Unidos, que por cierto también sufre la inflación más alta de los últimos 40 años.

Un plan para detener la inflación

Realizar acuerdos con los responsables de la actual inflación no es un plan que tenga chances de funcionar. Previo a ser gobierno el Frente de Todos ha insistido con esta idea, desde la reedición del pacto de Gelbard impulsado por CFK, pasando por el Consejo Económico y Social, hasta las actuales reuniones. El resultado siempre ha sido el mismo: la degradación completa de los ingresos de los trabajadores y los sectores populares.

Por eso, desde el MST – FITU venimos levantando medidas concretas contra la suba de precios que impacta

de lleno en una situación de degradación social completa, donde 5 de cada 10 chicos son pobres.

Planteamos:

- Un congelamiento de precios de los productos referidos a la canasta básica, conjuntamente con la eliminación del IVA de los mismos. Si las empresas no cumplen, aplicar la Ley de abastecimiento y conformar comités de usuarios y trabajadores para realizar un verdadero control social sobre los precios de las empresas.

- Nacionalizar la banca y el comercio exterior, para evitar cualquier tipo de fuga de capitales y poder decidir de manera democrática qué y cómo comercializar en base a las demandas sociales y no las ganancias de un pequeño puñado de empresarios.

- Establecer una reforma agraria para dar por tierra con la especulación y el modelo de producción del agropower. Ponerle fin a la concentración de la tierra, producción y comercialización, con la creación de instrumentos regulatorios, como en su momento lo fue la Junta de Granos, es lo que nos dará la posibilidad de que la alimentación sea un derecho y no un negocio.

- Desdolarizar las tarifas de los servicios públicos y estatizar las empresas bajo control de usuarios y trabajadores. De forma paralela aplicar la misma política con las empresas productoras y distribuidoras de combustibles.

- Aumentar todos los salarios, jubilaciones y los programas sociales con el valor de la canasta básica familiar. Ante la crisis ningún ingreso puede ser de pobreza.

- Romper con el FMI y los buitres que tienen los títulos de la deuda privada, para terminar con la fuga de nuestros recursos en el pago de un mecanismo de sometimiento como la deuda externa. Dejar de pagar ese fraude ilegítimo e ilegal, tiene que estar al servicio de volcar todo el dinero a reactivar nuestra economía con una orientación marcada por las demandas y necesidades de las mayorías trabajadoras y populares.

¹ ¿Les parece bien que dos personas que trabajan 8 horas sean pobres? En: *Diario con Vos*

² Entre el Mundial de Qatar y la escalada de precios. En: *Página 12*

ACAMPE DE LA UNIDAD PIQUETERA

No se puede tapar el sol con las manos

La imagen de la avenida más grande del mundo copada de carpas a lo largo de 12 cuadras. Los barrios del Conurbano profundo y el sur pobre de CABA irrumpiendo en el centro del poder político del país. El alcance nacional de la medida. Y todo, en directo desafío al plan fondomonetarista de oficialismo y oposición capitalista. Ahora, arremetida estigmatizadora y reaccionaria. Manotazo de ahogado. El movimiento piquetero independiente llegó para quedarse.



Mónica Sulle, referente del MST-Teresa Vive.

Llegamos de muchos barrios del conurbano como así también de la CABA. Y esto, a pesar de que la policía de Larreta nos quiso amedrentar, no pudo frenar a la enorme multitud de compañeres que venían dispuestos a luchar. La policía y la gendarmería fueron desbordadas y enfrentadas cuando quisieron arremeter sobre nuestras pertenencias que iban a hacer efectivo el acampe. Al ver que no podían lograrlo por tan tremenda cantidad de gente, se retiraron y nosotros avanzamos para concretar nuestro objetivo: hacer visible lo que el poder quiere tapar. La 9 de Julio se ordenó y la postal que tanto molestó a los gobiernos fue la cantidad de carpas que había. No pudieron tapar con bravuconadas, tremendo acampe. Fue un primer round ganado: llegamos para quedarnos 48 horas y las calles fueron nuestras. Y así lo registraron los dos gobiernos. Al mismo tiempo se desarrollaba el acampe a nivel nacional y empezaba a ser tapa de diarios y tema de noticieros lo que los piqueteros hacíamos en cada provincia desde la Quiaca a Tierra del Fuego. Les habíamos declarado la guerra a los responsables del hambre y la pobreza. Aunque copamos los carriles centrales de la principal avenida del país, habilitamos las colectoras para que los trabajadores ocupados pudieran ir a sus trabajos. No percibimos rechazo, ni repudio. Es evidente que la situación de conjunto está mal. A diferencia de lo que dice el gobierno y el ministro Zabaleta la medida puso blanco sobre negro la terrible realidad que vivimos los sectores populares con esta agobiante situación económica: la miseria y la pobreza, que por más que digan que bajaron, los indicadores estructurales, sumado al

avance de la inflación, hace que todo se recrudezca. Y este no es un problema de los sectores más vulnerables, es de todos los trabajadores.

El acampe se vistió de bombos, gazebos que mostraban los productivos, los cantantes de ópera del Teatro Colón vinieron a la 9 de julio a cantarnos óperas. La nota fue la sorpresa que cada compañere sentía, esa música que no es para los pobres no porque no podamos escucharla y valorarla sino porque es difícil apreciarla sentados en el teatro porque es caro. ¡Brillaban los ojos cuando cantaron Vinceró! La cultura en el acampe un hermoso adagio.

Los trabajadores solidarizándose, como los compañeres de la agrupación Bordó que vinieron acompañarnos. Esa es la unidad de los trabajadores y en el piso 17, si no le gusta se jode se jode.

Y nos llenó la presencia de nuestros compañeres Alejandro Bodart, Cele Fierro y Vilma Ripoll, que recorrieron el acampe hablando con los compañeres transmitiendo esa fuerza que cada uno sabe brindar. Éramos todos uno.

Nuestro Teresa Vive estuvo con mucha garra y convencimiento, había calor y no era precisamente el clima porque el tiempo no acompañó, pero no importó, no nos bajó las ganas de seguir ahí, compartiendo un mate, una comida. La camaradería fue prioritaria. Deja enseñanzas el acampe y la lucha no tiene pierde.

La Unidad Piquetera va creciendo y solidificando su unidad, esa que el gobierno quiere y necesita quebrar y no lo logra. Lo intenta, pero nos une cada vez más porque entendimos el significado de que estar unidos es muy importante para cada lucha de conjunto.

El hambre no extorsiona.

Venimos de una gestión a la que no le importó la pandemia, que fue acrecentando la pobreza, la cantidad de compañeres en los comedores, la pesada herencia del macrismo, la irregularidad de la entrega de los alimentos en los comedores populares y la falta de variedad como para poder

brindar a la gente un plato de comida, que tal vez sea el único en el día. Y hoy en el marco del ajuste que impone el FMI se hace todo más difícil con la inflación y la suba de los precios. Y sin embargo a estos señores no les interesó no llevar mercadería a los comedores en el mes de marzo, como si el hambre pudiera tener horario y esperar. En este país donde 6 de cada 10 pibis no comen el gobierno no ayuda a soportar semejante necesidad. Sino que la empeora aun teniendo el presupuesto.

Ante eso Zabaleta que ve desde su piso 17 la postal más linda del mundo que es la unidad en la lucha, no pudo bancar y salió a hablar de extorsión. ¿Extorsión al hambre? ¿A la miseria? ¿A los que estábamos ahí en su ministerio reclamándole por nuestras necesidades? La humildad se pierde cuando las políticas cambian de bando, y el doble discurso deja de llenar la panza.

Zabaleta dijo que «no discute con quienes extorsionan. Si hay acampe no hay dialogo». Cien mil extorsionadores estábamos acampando. ¿O pensaron que éramos 10 iluminados que arriamos a las personas para fines personales?, otra vez se equivocaron. Porque si no lees lo que la sociedad te dice, la realidad te pasa por encima.

Duró varios días la campaña de tratarnos de extorsionadores, pero se va a sentar a dialogar con los mismos, ¿entonces representamos o no a los miles de compañeres?

Lo que no dicen es cuáles son sus prioridades, como el pago de la deuda, no querer reactivar la economía y la enajenación del trabajo.

Larreta en el campeonato de reaccionarios

El jefe de gobierno de la Ciudad mandó la policía y la gendarmería a amedrentar, pero éramos miles.

Hoy martes salió a decir que a los que extorsionan hay que sacarles los planes y exige mano dura al gobierno nacional. Es su pelea por disputarle el electorado a Milei que con su tinte fachistoide sale a decir hagamos

Antipiquetes, lo obliga al jefe de gobierno a decir que hay que endurecerse con los piqueteros, pero claro la pelota se la tira al gobierno nacional de Fernández, y que Zabaleta saque los planes, o sea que Larreta es un buen propagandista para las masas de derecha. Porque en el reparto de tareas el solo organiza, como lo hizo siempre.

Larreta tendría que entender que cuando uno amenaza lo debe hacer, porque si no la lógica es que queda mal parado, si quiere sacar los planes que los saque, que el Estado se haga cargo de cada uno de los comedores que vienen bancando las compañeras diariamente, no lo hizo ni lo hará, porque para eso hay que tener sensibilidad social. Así que para la tribuna está bien, pero para la realidad somos otra cosa.

Por eso es fundamental seguir luchando, para que cada persona que no tiene nada ni trabajo ni programa sea beneficiario del potenciar trabajo, para eso hace falta la apertura de los programas.

Por más variedad en los alimentos y por la regularidad de entrega en los comedores.

Para que cada compañere pueda decidir en cual Unidad de Gestión quiera estar.

Por un salario acorde a la canasta familiar.

Para que cada compañera tenga un programa social.

Por vivienda digna.

Por trabajo formal y genuino.

Y para poder construir entre todos una sociedad distinta, igualitaria, socialista, para que podamos lograr la dignidad que nos arrancaron.

Por eso es necesario seguir fortaleciendo a nuestro MST Teresa Vive, que cumple 20 años de construcción, un movimiento que politice a los compañeres, que les de herramientas políticas, donde el aspecto democrático llevado a cabo en las asambleas sea el cimiento de la construcción. En el camino de construir un gran partido de la clase obrera, internacionalista.



UN PELIGRO A ENFRENTAR DESDE HOY

MAPA. Movimiento Antipiquetero Argentino

Los piquetes no son ni nuevos ni sólo argentinos. Es una forma de reclamo nacida de la clase trabajadora, utilizada en distintos países y luego adoptada por otros sectores sociales. Piquete viene de la palabra inglesa picket, plantarse. Los trabajadores se plantaban ante las puertas de las fábricas y en «piquetes» incitaban a la huelga.



Cele Fierro

Aquí los piquetes se extendieron en los 90, luego de las privatizaciones de Menem, ante altos porcentajes de desempleo y pobreza. Los fogones y piquetes se transforman en puebladas, muy ligados a las familias ypefianas, como los grandes cortes de ruta en Cutral Có y Plaza Huincul (Neuquén, 1996) y Mosconi (Salta, 1997) luego de miles de despidos por la privatización de YPF. Ambos hitos de hecho son el inicio de los movimientos de desocupados y piqueteros. Con el tiempo, ese método se extendió por todo el país y se utiliza incluso cuando hay cortes de luz en los barrios.

Este origen ayuda a entender la importancia de este método de lucha para visibilizar lo que el poder busca esconder. Es sacar a luz la situación crítica que viven millones. Ante la imposibilidad de parar la producción o un servicio, como sí pueden hacer los trabajadores activos, se cortan calles o rutas para reclamar trabajo genuino y respuestas del Estado para garantizar derechos elementales.

Libertarios... sin libertades democráticas

En la previa al gran acampe piquetero de la semana pasada, que es parte de un plan de lucha votado en un plenario nacional de la Unidad Piquetera, los liberfachos de Milei y Marra lanzaron su Movimiento Antipiquetero Argentino (MAPA). En un país con cada vez más pobreza y ajuste por el acuerdo gobierno-FMI, y por eso las protestas van a crecer, proyectos como éste contra quienes ejercen el derecho democrático a reclamar sólo traerán violencia social.

«Hay mucha gente que acompaña esta iniciativa y quiere resolver el problema de los piqueteros», declaró el legislador porteño Marra, de Libertad Avanza, el partido de Milei.

Pero no quieren resolver la causa de los piquetes. Su único fin es denunciar y criminalizar la protesta social. Y aunque dicen que su movimiento es «sin violencia», hay que estar alerta porque así alientan a sectores fachos a actuar contra quienes reclaman. Por

ejemplo Sebastián Poch, un referente liberfacho platense, propone crear un cuerpo civil de ataque físico a las y los desocupados que protestan: «Lo primero que tiene que hacer quien quiera aplicar reformas profundas es lo que hacen en EE.UU., formar gente civilmente para que combata en la calle y no a través del ejército o los policías»¹.

Este engendro en realidad debería llamarse «movimiento antiderechos». Y como se llama *antipiquetero*, como mínimo es delito porque viola la Ley Antidiscriminatoria 23.592, ya que va dirigido contra las personas que por su *condición social* integran uno de los sectores más vulnerables.

«Critican» a la casta política y al FMI, pero trabajan para ellos

Estos personajes políticos que se postulan como *lo nuevo*, disruptivos, quieren «patear el tablero», denuncian a la casta política y votan contra el acuerdo con el FMI. Pero hasta ahora todo es de palabra y por redes sociales. En realidad las medidas que proponen, incluida ésta tan repudiable, van contra quienes salen a luchar. De este modo, trabajan para los mismos a quienes dicen oponerse.

No quieren cortes de calles... ¿pero se preguntan por qué son esos cortes? Nunca contestan lo obvio: los cortes son para visibilizar el reclamo por pésimas condiciones de vida a las que son empujados millones en nuestro país. Piden más palos y represión, igualito a la casta política que tanto critican. En definitiva son bufones de este sistema capitalista, que sólo genera más desigualdad y exclusión social.

Los derechos del artículo 14 de la Constitución

En todas las entrevistas y entre los «10 puntos del movimiento» dicen que se basan en el artículo 14 de la Constitución Nacional, que incluye el *derecho a transitar*. ¡Pero siempre se olvidan que ese mismo artículo incluye también el derecho a *peticionar a las autoridades*. Además el artículo 14 bis consagra el derecho a *condiciones dignas de trabajo*, el derecho de *huelga*, *jubilaciones y pensiones móviles*, *protección integral de las familias* y hasta la *vivienda digna*.

A su vez, estos derechos democráticos y sociales también están reconoci-



Milei y Marra lanzaron su Movimiento Antipiquetero Argentino (MAPA).

dos por tratados y convenciones internacionales que al estar firmadas por Argentina tienen rango constitucional. En el caso de una *colisión de derechos*, a transitar y a protestar, siempre está por encima el que tiene carácter de supervivencia. Es decir: las demandas sociales son prioridad. Y lógicamente se cortan avenidas o rutas importantes, porque de nada serviría cortar una callecita perdida por ahí.

Quiénes hacen piquetes y por qué

Como decía antes, el piquete como método de lucha para visibilizar demandas es utilizado por diferentes sectores en distintos momentos. Pero estos sectores reaccionarios miden con hipocresía y doble vara: atacan los piquetes de los piqueteros y piqueteras desocupados, empobrecidos, pero no abren la boca cuando hay piquetes por ejemplo del campo o ante los banderazos de la derecha, que también impiden la libre circulación, como lo vimos en 2020 en el medio de la pandemia. Insisto: es un movimiento discriminatorio, que alienta el odio y la violencia contra un sector social que reclama por sus derechos más básicos.

Hay piquetes en los barrios si se corta la luz. Los hacen los docentes en defensa de sus salarios y de la educación pública. Hacen piquetes las enfermeras y el equipo de salud por sus condiciones laborales. Las mujeres y disidencias interrumpimos el tránsito, como tanto irrita a estos fachos, para conquistar el derecho al aborto y otros derechos. Es la pueblada en Chubut con piquete en la ruta lo que logró frenar la zonificación minera.

Junto a la clase trabajadora y los sectores populares, el piquete fue y seguirá siendo una herramienta legítima e indispensable de lucha. Y es preciso defenderlos tanto de la represión estatal como de todo eventual ataque civil.

Nuestras propuestas socialistas

La protesta social es un derecho democrático elemental y el Estado tiene que dar respuesta a las demandas. La noticia de que hay unos tres cortes de calle al día en CABA la utilizan para caldear el enojo de quienes no logran llegar a tiempo a sus trabajos o se ven perjudicados. Ese es el objetivo de estos falsos «antisistema»: son defensores del capitalismo, que genera cada vez más pobreza, desigualdad, desocupación y destrucción de nuestros bienes comunes. Contra quienes creen que estos «libertarios» traen soluciones fáciles, lo cierto es que no responden cómo resolver los problemas que golpean al pueblo trabajador y pobre, como trabajo, salario, vivienda, un ambiente sano. Son incompatibles con nuestros derechos y por eso hay que enfrentarlos en todos los ámbitos.

El único sector que plantea una alternativa real en términos sociales, económicos y ambientales somos la izquierda. Y desde el FIT Unidad nos levantamos como alternativa también política, que no sólo apoya las luchas sino que presenta un programa alternativo para poner los derechos de las mayorías por sobre los intereses capitalistas. En suma, defender el piquete es defender los reclamos urgentes de trabajo genuino, alimentos y ayuda social para les más necesitadas.



¹ Ramiro Marra lanzó el movimiento antipiquetero... 29/3/22, en www.infoblancosebrenegro.com

Colapso climático: salvemos

Los efectos del cambio climático ya muestran las consecuencias funestas para las mayorías sociales. Los que mandan nos ofrecen falsas soluciones como el Green New Deal y el capitalismo verde. El 23/4 en todo el país, la Red Ecosocialista, construye espacios para debatir y coordinar acciones directas independientes de todos los gobiernos. Estamos convencidos de que así podremos encontrar los caminos para superar esta crisis. Porque de lo que se trata, como ya lo dijo Marx, no es simplemente de interpretar el mundo sino de transformarlo.

Si no desea hablar de capitalismo es en vano hablar de ambiente

La crisis económica y la crisis ecológica son parte de un mismo fenómeno: un sistema que transforma todo —tierra, el agua, el aire, los seres humanos— en mercancía, y no reconoce otro criterio que no sea la expansión de los negocios y la acumulación de ganancias. La ganancia, entonces, es el motor de la producción y la reproducción del sistema. La imposibilidad de ejecutarla genera una sobreacumulación de capitales y una sobreproducción de bienes. Y cuando estos no pueden valorizarse viajan hacia la especulación financiera.

La consecuencia directa de este proceso intrínseco al sistema lleva a la mercantilización de la vida. El petróleo y los granos ya tienen su propio mercado de valores donde se especula con el único objetivo de hacer dinero. En diciembre del 2020 hasta el agua, un bien elemental para la vida, empezó a cotizar en el mercado de futuro de Wall Street. El sistema transforma un derecho humano

inalienable en un producto.

En la pandemia 3 mil millones de personas sufrieron escasez de agua, en nuestro país 7 millones se ven desesperadamente privadas de la misma. ¿Los gobiernos no deberían garantizar el acceso al agua? Pues si pero no lo hacen, por el contrario, se embarcan junto a las corporaciones a las actividades extractivas, convirtiendo todo en comodities, todo tiene un precio, todo se compra se vende y acapara en términos privados. En las últimas décadas el capitalismo ha desarrollado tecnologías destructivas con el objetivo de incrementar la velocidad y magnitud de la extracción. Transgénicos y agrotóxicos para el agronegocio, el fracking, la megaminería, la industrialización animal, le hidrogeno verde etc. Esta orientación de sobreproducción, especulación y ganancia ha roto nuestra relación con la naturaleza.

En esta lógica se enmarca la crisis climática que no es un problema del futuro, es un problema del presente. El colapso ya ha comenzado, esa es la verdad. Y nuestra generación está en una carrera contra el tiempo para frenarlo.

Decadente infinitud

Tenemos el desafío de volver a ser parte del ecosistema, hoy el contacto con la naturaleza enferma porque el agua y el aire están contaminados, los rayos solares lastiman, la tierra está desertificada. Asistimos al derretimiento del hielo Ártico, la destrucción de los bosques boreales, de los humedales, de los arrecifes de coral, la destrucción del Amazonas, la acidificación de los océanos. La biodiversidad, el conjunto de todos los animales, plantas, microorganismos y ecosistemas que equilibran la vida en el

planeta, reciclando nutrientes, proveyendo agua potable, nutriendo los suelos, polinizando las flores y los vegetales que comemos y regulando el clima, se ha roto. El último informe de Planeta Vivo revela que el modelo de producción capitalista extingue 200 especies por día. El 70% de todas las aves son de corral (pollos) y solo el 30% son aves salvajes. El 60% del total de mamíferos son ganado (vacas y cerdos), el 36% son seres humanos y tan solo un 4% son animales salvajes.

No hay dudas que la amenaza ante la pérdida de biodiversidad y la escasez de recursos nos afecta a todos, generando graves problemas en la salud, pandemias y también nuevas guerras.

Pero como sucede con la crisis climática NO TODOS tenemos las mismas responsabilidades. Desde las alturas imponen suposiciones falsas como la sobrepoblación, negar la crisis climática, hasta el cinismo de culpar a la sociedad y sus hábitos individuales. Las instituciones de este sistema ocultan y amparan a los verdaderos responsables, el 1% que es dueño y que controla todas las actividades extractivas que destruyen nuestro planeta. Es ésta desigualdad esencialmente de clase que impone una dinámica de «crecimiento» INFINITO, de acumulación de ganancias INFINITA en un planeta FINITO con límites geofísicos claramente incompatibles con esta lógica perversa y decadente basada en la rentabilidad y la competencia. Por eso es importante dar la batalla cultural para explicar que este sistema es solo un episodio histórico de poco más de 400 años a lo largo de la historia de la humanidad y que en el siglo XXI no puede garantizar a las especies no humanas una vida sin tortura

ni objetivización y a las mayorías sociales lo básico, comida saludable, trabajo pleno, salud, vivienda, ni una vida digna.

El caos de la guerra y el cambio climático

El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó este 4 de abril la última parte de su sexto informe. El pico de emisiones debe controlarse en un plazo de tres años para mantenerse dentro del umbral «sostenible» de 1,5°C de calentamiento. El abandono del carbón es necesario de aquí a 2050, y el mundo debe renunciar en un 60% como mínimo al petróleo, y en un 70% al gas. Por el momento la energía de origen solar y eólica solo representó un 10% del total de la producción eléctrica mundial en 2021

La ciencia es categórica e insta a llevar adelante cambios radicales. Sin embargo la petrodependencia hoy afecta a millones en todo el mundo. La desventura bélica del imperialismo ruso sobre Ucrania donde EEUU y la



el planeta



OTAN actúan de manera indirecta está generando un alza de precios de la energía y las comodidades a nivel mundial sobre productos de primera necesidad como el pan y los combustibles. Si bien nadie quiere que se transforme en la tercera GM, ya tiene elementos de confrontación mundial, más allá que esté circunscripta en Ucrania.

Especialistas en agroecología como Guillermo Schnitman denuncian que la falta de fertilizantes químicos que provee Rusia provocará una hambruna: «La mitad de la población mundial obtiene alimentos gracias al uso de fertilizantes... Y si eso se elimina, el rendimiento se reducirá en un 50%». En otras palabras, los precios de los alimentos producidos a base de agroquímicos se van a disparar, creando una crisis alimentaria mundial. A esto se suma lo dicho por el IPCC: a causa del cambio climático habrá escasez de agua, y antes de promediar este siglo, la mitad más pobre de la humanidad pagará las consecuencias con hambre y migraciones forzadas.

«La agroecología debe dejar de ser considerada sólo como una alternativa: es la forma de empezar a desandar el camino del hambre y la dependencia alimentaria y de valorar el trabajo agrícola. Y los gobiernos deben garantizar el acceso a la tierra para quienes la habitan y la cuidan.»

Los límites nos son tecnológicos ni científicos sino políticos y económicos. Los pueblos tenemos que decir NO A LA GUERRA, apoyar la resistencia del pueblo Ucraniano y exigir la retirada inmediata de las tropas rusas de Ucrania y de la OTAN del este europeo

Argentina semicolonía del FMI y crisis climática

En el 2018 luego de una fuga masiva de capitales, Macri llevó a Argentina al FMI una vez más,

adquiriendo el préstamo más grande de la historia del Fondo (US\$ 45 mil millones). La reestructuración realizada por Alberto Fernández y convalidada en el Congreso es la más grande entrega de soberanía nacional que se haya cometido en el siglo XXI. A la deuda se la fugaron entera, nuestro pueblo no vio un solo dólar. Sin embargo, pretenden que sean los trabajadores y la naturaleza quienes paguen esa estafa a costa de sacrificar nuestros territorios.

En medio de las tensiones políticas y económicas el planteo «crecer para pagar» emergió como fórmula mágica, más allá de los detalles oscuros del plan económico. Tanto el gobierno (Alberto, Cristina, Massa), el FMI, la oposición y los bonistas saben que «crecer para pagar» significa intensificar la matriz primaria exportadora como salida. Es la fórmula que diluye las contradicciones entre libertarios, progres y la derecha. El gobernador Kicillof ha declarado en actos que en tiempos de emergencia lo lógico es sacrificar las riquezas naturales para suplir la pobreza y el hambre, «primero esta lo social y después lo ambiental» como si la vida no fuera eco-dependiente y fantaseando sobre un modelo que solo ha traído miseria, hambre, contaminación y enfermedades

La deuda externa es sinónimo de mayor colonialismo y despojo, no es un elemento circunstancial sino que opera como un dispositivo integrado al mecanismo de extracción desde las economías coloniales hacia las casas matrices. Veamos. El acuerdo trae bajo el brazo la ley de agronegocio, duplicar las exportaciones de granos, es decir, un avance de la frontera sojera, con más agrotóxicos y monocultivo; la megaminería de litio que dinamita la cordillera al norte del país, territorio de comunidades indígenas; las exploraciones petroleras off shore en el mar, de aniquilación a

la biodiversidad y economías regionales; y el hidrógeno verde, falsa transición energética sobre la base de un bien limitado y esencial, el agua. Mientras tanto la ley de humedales presentada por cuarta vez, sigue sin aprobarse. En este marco, lo único que avanza es la especulación inmobiliaria y la industria agroganadera. Toda una declaración de guerra a las comunidades.

Así como es mentira el «crecer para pagar» también es falso «Es lo único posible», «no hay alternativa». Para quienes nos dicen de los efectos catastróficos del no pago, la historia más bien demuestra lo contrario, la catástrofe está en quienes siempre pagan.

La excepcionalidad de las condiciones con la que fue contraída la deuda macrista mas las irregularidades legales en las que el FMI incurrió violando sus propios estatutos, la fuga de divisas que alimento esa deuda, son argumentos suficientes para no pagar.

Es muy irresponsable forzar a que tengan que seguir pagando quienes no decidieron, ni se beneficiaron con esa deuda. Por último es importante que no caigamos en la lógica economicista, no se trata de una cuestión financiera, se trata del embargo de millones de vidas. Por eso los Ecosocialistas sostenemos que esta crisis también representa la posibilidad de transitar hacia otra economía, y abrir paso hacia la transformación de la matriz productiva, de transición energética, agroecológica, con control del comercio y la banca, generando lazos con el resto de los países deudores, abrien-

do la democracia para una planificación social de la producción donde sean las comunidades las que decidan qué, cómo y cuánto producir en función de sus necesidades y no de las ganancias capitalistas imperialistas.

Hay mucho fuego para sentirse cómodo en el mundo de los tibios

No podemos esperar hasta el día en que el mundo se transforme, el capitalismo ecocida no se va a caer solo, tenemos que empezar a partir de ahora, ya, porque no nos queda más tiempo, porque la paciencia se agota, porque las masas oprimidas por el yugo del capital están haciendo rebeliones en el mundo y urge unir internacionalmente la pelea de todos los pueblos. Chile, Colombia, Ecuador, Puerto Rico, Perú, la resistencia de la heroica clase obrera Ucraniana que resiste y obstaculiza los planes imperialistas rusos.

El Ecosocialismo es una estrategia revolucionaria de convergencia con los trabajadores, con las luchas sociales, de género, anticolonialistas, antirracistas contra el enemigo común el capitalismo. El Ecosocialismo también es una crítica al productivismo de izquierda que llevó adelante la URSS y que lamentablemente corrientes dogmáticas de izquierda continúan con ese mandato.

Animarse a cuestionar y trazar una estrategia revolucionaria para dar vuelta todo es la tarea de nuestra generación, no somos el futuro, somos el presente. Este 23 de abril sumate a los encuentros de la Red Ecosocialista en todo el país. Si ellos nos quieren dejar sin nada, nosotrxs vamos por todo y todos.



PROYECTOS ENGAÑOSOS, RUMBO INCIERTO

La decepción del kircho

Días atrás, los senadores oficialistas presentaron un proyecto para pagarle la deuda al FMI en base a un futuro impuesto a los fideicomisarios norteamericano para pedirle «ayuda» con ese fin. Para quienes se alejan de Alberto, ¿qué proyecto transformador ofrece hoy el



Pablo Vasco

El peronismo nació y creció como proyecto político en los años 40, cuando la economía nacional iba con viento en popa. Salvando las distancias, en 2003 el kirchnerismo surgió favorecido por el viento de cola de las exportaciones agrarias. Pero los ventarrones que hoy azotan nuestro país, el continente y el mundo entero son otros, muy distintos.

La crisis capitalista no da tregua y las corporaciones buscan mantener su tasa de ganancias como sea. Aumentar los precios y las tarifas, pagar menos impuestos y salarios, precarizar a los trabajadores y subir la edad jubilatoria son algunos de sus mecanismos para ese fin. Además, la Argentina está endeudada, dominada y monitoreada por el FMI.

Desde ya, en el Congreso el kirchnerismo votó en contra del acuerdo con el Fondo. Pero no lo obstaculizó ni llamó a enfrentarlo y sigue dentro del mismo gobierno de Alberto que aplica el acuerdo y sus condicionamientos. La Cámpora se jacta de su gran columna del 24 de Marzo, pero no sacó ni un militante a las calles en rechazo al acuerdo que critica.

Frente a una crisis económica y social que no deja márgenes para medias tintas, el doble discurso tiene cada vez menos cabida. Por eso un proyecto realmente transformador, con *soberanía política e independencia económica* para garantizar *justicia social*, debería empezar por desconocer esa monumental deuda trucha que nos dejó Macri, no pagar ni un solo peso y echar al FMI y sus monitoreos para siempre.

Pero en vez de esa respuesta soberana, los senadores ahora piden crear un fondo mediante un eventual impuesto a los fugadores y Cristina para cobrarles le pide «ayuda» nada menos que a Estados Unidos... y así seguir pagándole al Fondo hasta cancelar esa deuda impagable. Nos parece un proyecto equivocado, por varias razones:

1. La deuda externa es una estafa completa por donde se la mire, una *deuda odiosa*, y las estafas no se pagan: se denuncian y se repudian. En cuanto al gobierno yanqui, ¡mejor que nos «ayuden» nunca más!

2. De nada sirve sacarle a un chorro para pagarle a otro, encima el mismo que financió la fuga. Desde ya, desde el MST estamos a favor de gravar y recuperar los capitales en el exterior no declarados a la AFIP, abrir sus cuentas bancarias e investigar sus libros contables. Pero si se llegara a recuperar algo, se debería destinar a las necesidades sociales más urgentes y a reactivar la economía nacional, no a las arcas del FMI¹.

3. Aun con la lógica del proyecto, si de verdad buscara que sólo «paguen los que fugaron», ¡al menos debería incluir la suspensión ya mismo de todo pago hasta cobrar ese hipotético impuesto! En realidad, su objetivo político es otro: disimular que el gobierno del Frente de Todos ya viene pagando millonadas de dólares al Fondo a costa de más ajuste, más entrega y más extractivismo.

¿Otra vez «la pelea desde adentro»?

Desde hace décadas, la forma de retener a las bases peronistas que realmente quieren cambios es con la consigna de «dar la pelea desde adentro». Pero reflexionemos un poco:

- En los 70 lo intentaron los Montoneros, pero fracasaron y vino Isabel con López Rega y luego el golpe.
- Tras la derrota electoral de 1983 lo intentó la «renovación peronista», pero fracasó y terminó en el poder Menem y su neoliberalismo.
- La «década ganada», corrupción y ajuste mediante, terminó en Macri presidente.
- Y después la coalición K con el albertismo era para ganarle a Macri y aplicar otro plan económico, pero Alberto y Massa pactan con el FMI, ajustan al pueblo y se corren cada vez más a la derecha.

¿Hasta cuándo malgastar tantos sueños, tanto esfuerzo militante en un objetivo incumplible? ¿O acaso a alguien ahora se le ocurrirá prometer que «hay 2023»?

No, compañeras y compañeros. Este gobierno no va a recuperar la plata fugada, como no lo hizo con Vicentín, ni con el «aporte solidario» de los ricos ni con ninguna medida que afecte en



serio los bolsillos de los bancos y corporaciones. Entre John Lennon y terapias de grupo, tampoco va a aplicar las medidas duras que hacen falta contra los grandes empresarios para combatir la inflación, que se devora los sueldos, las jubilaciones y los planes sociales.

Por el contrario, este gobierno tiene al país sumido en un 37% de pobreza -más los efectos de la inflación brutal de este primer trimestre- y la política económica oficial sigue yendo en beneficio del imperialismo y el capital concentrado. Para la cúpula pejetista, hace rato que aquello de «*combatiendo al capital*» pasó al olvido: cuando gobiernan, lo hacen para el capitalismo y la dependencia.

Año tras año, es la decepción con toda esa dirigencia política, imposible de «cambiar desde adentro», lo que genera el legítimo desencanto y la bronca que sienten millones de trabajadores y jóvenes.

La salida es por izquierda

El gobierno del Frente de Todos ya está roto por dentro, con una evidente grieta interna. Muchos y muchas militantes y simpatizantes ya no se consideran parte de ese «todos», ya no lo ven como «su» gobierno. Y en medio de la incertidumbre, nadie sabe bien adónde

desembocará semejante crisis política.

Pero más allá de que busquen encauzarla con internas para dirimir las candidaturas de 2023 o si en los próximos meses cuaja una ruptura firme, el kirchnerismo que lideran Cristina y Máximo tiene una concepción de construcción esencialmente atada a los espacios de poder, los cargos y los puestos. Por eso le será más que difícil romper sus lazos con el PJ de siempre u otro armado político similar, defensores de este sistema capitalista, semicolonial y en crisis.

En otras épocas, en algún acto Cristina sostuvo «*a mi izquierda está la pared*». No era cierto, aunque quizás en aquel momento convencía a muchos y muchas de sus militantes y simpatizantes. Ya no podría repetir su frase. La izquierda es una realidad política y en las calles. Es la única fuerza política que pone el cuerpo en todas las luchas sociales y no tiene doble discurso, sino un programa con propuestas concretas por cambios de fondo. Entonces cabe preguntarse:

- ¿Para qué va a seguir en el kirchnerismo un activista sindical, que en su laburo o en su gremio enfrenta todos los días a la patronal y a las burocracias de la CGT y las

kirchnerismo

pagadores. El mismo día, CFK se reunió con el embajador kirchnerismo? Nuestra propuesta desde la izquierda.

CTA, encadenadas a este gobierno del ajuste capitalista, la reforma laboral y la suba de la edad jubilatoria?

■ ¿Para qué va a seguir allí una o un activista de los movimientos sociales, si este gobierno dijo que va a cortar los planes de ayuda, los mantiene por debajo de la canasta de indigencia y encima reprime y desaloja a familias sin techo como en Guernica?

■ ¿Para qué va a seguir allí cualquier activista ambientalista, si este gobierno promueve la megaminería contaminante, el fracking, el uso de agrotóxicos para el monocultivo de soja y la exploración petrolera *off shore*?

■ ¿Para qué va a seguir en el kirchnerismo cualquier militante antiimperialista, que anhele la liberación nacional, si este gobierno está sometido como un felpudo al FMI o, como el proyecto de los senadores, plantea seguir siendo «pagadores seriales»?

■ ¿Para qué va a seguir allí unx activista feminista, LGBTI+ o anticlerical, si este gobierno creó un Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad «unicornio», vistoso pero irreal en cuanto a políticas públicas, y sigue subsidiando a la Iglesia y los colegios religiosos?

■ ¿Para qué va a seguir allí unx activista estudiantil, secundario, terciario o universitario, si este gobierno para «bajar el déficit fiscal» va a recortar los presupuestos educativos y los salarios docentes y no docentes?

■ ¿Para qué va a seguir allí cualquier militante por los derechos humanos, si este gobierno dejó de lado a Milagro Sala, tiene nuevos presos políticos y destina cada vez más presupuesto a equipamiento militar y policial?

La única verdad es la realidad. En todos los casos, si estos compañeros, compañeras y compañeres salen a luchar se encuentran con la izquierda, solidaria, coherente. Y en todos los casos también, las reivindicaciones de ese activismo empalman o directamente son las mismas que levanta la izquierda. Ya es hora entonces de encarar el desafío y, sin renunciar a ninguna identidad, dejar atrás los proyectos en crisis y venir con el MST y el Frente de Izquierda Unidad a fortalecer la única salida genuina; a luchar contra el capitalismo y por una sociedad nueva, distinta, realmente justa e igualitaria: el socialismo.

¹ Aparte de utilizar lo recuperado para pagar la deuda ilegítima al Fondo, según el art. 37º del proyecto, a los bancos, bolsas o entidades que «colaboren» en informar violaciones a las leyes fiscales o lavado se les perdona toda multa y se los premia con hasta un 30% del monto recaudado.

HACIA EL 1 DE MAYO

Por una gran campaña de postulación nacional del FIT Unidad



Guillermo Pacagnini

Ante la crisis que vive nuestro país, hace falta una propuesta política, social y económica alternativa, anticapitalista y socialista. Y solo desde la izquierda, en particular desde el Frente de Izquierda Unidad, podemos impulsarla con fuerza.

Frente a la estafa del nuevo acuerdo con el FMI, planteamos romper ese pacto de coloniaje y no pagar esa deuda fraudulenta e ilegítima. Todos nuestros recursos y riquezas tienen que ser colocados al servicio de resolver las necesidades sociales. No sirve el proyecto que propone el kirchnerismo de pagarle al FMI con plata de los grandes fugadores de capitales. Esos millones de dólares fugados tienen que volver al país para ser utilizados para salario, jubilaciones, trabajo genuino, salud y educación públicas. Las estafas no se pagan.

Frente a la inflación galopante, no sirven los acuerdos de amigos con empresarios y dirigentes sindicales vendidos. Hay que anular el IVA, intervenir las empresas formadoras de precios, establecer un control popular y embargarlas si no cumplen. Todas estas medidas no van a venir de ninguna de las alas del frente de todos ni mucho menos de Juntos o Milei que pugnan por más ajuste.

Hay un gran debate político en el país de cómo responder a la crisis y solo desde el FIT Unidad tenemos estas y otras propuestas. Por todo esto es que planteamos desde el MST organizar una gran campaña política del Frente de Izquierda Unidad, para llevar a todo el país nuestras propuestas políticas y programáticas.

El FIT Unidad debe desplegar toda

su energía y hacer los mayores esfuerzos para llegar con nuestras propuestas de emergencia y de fondo a millones. Y fortalecernos como alternativa política para la clase trabajadora y los sectores populares. Nuestra lucha es por lograr que las y los trabajadores gobernemos, y para eso tenemos que transformarnos en alternativa de poder para millones.

Proponemos lanzar desde ahora una campaña de actos y eventos en todo el país, con la presencia de los principales referentes nacionales del Frente de Izquierda Unidad.

Hacia el 1º de Mayo, día internacional de lucha de las y los trabajadores, protagonizar y convocar desde el FIT-U grandes actos e iniciativas en Plaza de Mayo u otro lugar importante que acordemos, y lo mismo en todas las provincias del país. Con una fuerte difusión previa, lograr que ese día sea de gran postulación política de nuestro programa y de apoyo a las luchas en curso aquí y en todo el mundo.

Proponemos apuntalar estas iniciativas con un potente despliegue de herramientas unitarias de difusión del FITU, impresas y digitales, en las calles y las redes sociales, para llegar a millones de trabajadorxs, jóvenes, mujeres. Realizar jornadas comunes con mesas de difusión en todo el país, visitas a lugares de trabajo, estudio y barrios, entre otras iniciativas posibles.

También proponemos, en la necesidad de que nuestro FIT Unidad juegue un rol protagónico y convocante, impulsar foros, conversatorios y eventos de intercambio sobre temas nacionales como deuda y FMI, inflación y pobreza, derecho a la protesta social entre otros, junto a referentes de la izquierda social, intelectuales, especialistas y sectores afines a nuestro frente, con quienes tenemos que mantener actividades comunes. Miles de simpatizantes e independientes esperan y necesitan ver al FIT-U impulsando la mayor unidad y articulación, alrededor de nuestro programa de fondo, y con el objetivo de fortalecer nuestro frente en el terreno social y político, en la disputa contra todos los partidos del sistema.

Más que nunca nuestro frente tiene que ser mucho más que una unidad electoral. Para ello necesitamos avanzar en la articulación desde el FIT-U de políticas comunes en apoyo a las luchas sociales en curso, de políticas unitarias contra la burocracia en cada gremio y de coordinación de las luchas de ocupados, desocupados y de la juventud. Manteniendo espacios de articulación, junto a sectores que, sin ser de nuestro frente, quieran realmente impulsar la unidad de acción para las luchas.

Frente a la crisis del país y de los dos coaliciones que sostienen el mismo modelo capitalista, postulamos con la mayor fuerza al Frente de Izquierda Unidad en la lucha política y social.



Los actos oficiales se llenaron de discursos hipócritas sobre la soberanía, justo cuando se acaba de formalizar una nueva entrega con la firma del pacto con el FMI. No es casual entonces que intenten esconder el carácter del conflicto: una guerra antimperialista justa, a pesar de la conducción y los intereses de la dictadura.



Emilio Poliak

En 1982 la dictadura genocida crujía. El plan económico hacía agua por todas partes. La crisis se reflejaba en una alta inflación, caída del PBI, quiebra de empresas y una deuda que trepaba a los U\$ 35 mil millones. La dictadura había perdido el apoyo de los sectores medios que fueron base de sustento del golpe de 1976, y los partidos patronales formaban la Multipartidaria buscando una salida electoral negociada con los militares, reflejando un cambio en sectores de la burguesía

El paro y movilización del 30 de marzo

A su vez, la resistencia obrera y popular crecía. Con quites de colaboración, huelgas por lugar y tomas de fábricas, la clase obrera empezaba a recomponerse. El punto culminante del ascenso fue la

MEMORIA, VERDAD, JUSTICIA Y SOBERANÍA

Malvinas, a 40 años de la

movilización de miles de trabajadores (en el marco del paro de la CGT) que ocuparon el centro de Buenos Aires y enfrentaron durante horas la represión policial. La jornada también se expresó en el interior y marcaba una dinámica de crecimiento en el enfrentamiento a la dictadura.

Una salida aventurera e improvisada

Para canalizar la crisis y desviar el ascenso, el 2 de abril el gobierno de Galtieri ejecutó el desembarco de tropas en Malvinas, nombrando al Gral Benjamín Menéndez Gobernador del archipiélago.

Su plan nunca fue llevar adelante un enfrentamiento armado con Gran Bretaña, lo que explica en parte la improvisación y el desastre en la conducción de las operaciones militares, que ni siquiera tuvieron un mando unificado. La Junta Militar confiaba en obtener el apoyo de EEUU y así lograr algún tipo de negociación que revirtiera su desgaste y desprestigio.

El imperialismo responde

El error de cálculo fue mayúsculo. El gobierno británico de Margaret Thatcher envió una poderosa flota para recuperar las islas, apoyada por todo el imperialismo, empezando por el yankee. La Comunidad Europea aplicó sanciones económicas a la Argentina, la ONU se pronunció contra la recuperación de las islas. Austria y Canadá congelaron el envío de equipos militares comprados por Argentina mientras Francia, Bélgica, Holanda y Alemania Federal prohibieron la venta de armas al país.

No podían permitir que un enfrentamiento victorioso de una

Movilización del 30 de marzo de 1982



nación semicolonial pudiera alentar levantamientos en otras partes del mundo, sobre todo cuando por la crisis económica mundial necesitaban aumentar la explotación y expoliación de las colonias, y todavía estaba fresco el triunfo vietnamita frente a los yankees en 1975.

Una causa justa

El 12 de abril las tropas inglesas llegaron a Malvinas. Más allá del carácter genocida de la dictadura, sus intenciones y su conducción, se trataba de una guerra entre un país semicolonial que partía de una causa justa (la soberanía territorial) y un país imperialista. Por eso para nuestra corriente la única posición política correcta era la de impulsar todas las medidas tendientes a ganar la guerra; el enfrentamiento a la dictadura se ubicaba en ese nuevo marco. En cambio, no pocos sectores, en nombre de la "paz", fueron funcionales a los intereses

británicos, comenzando por el Vaticano. En esa línea se ubicaron desde la UCR y el PJ hasta el Partido Comunista. El PJ, autodefinido como un movimiento nacional, brilló por su ausencia en el enfrentamiento con el imperialismo más importante del último siglo (ver artículo).

La movilización antimperialista

La guerra desató un profundo sentimiento antimperialista en nuestro país y en Latinoamérica. Al punto que EEUU no logró encolumnar a la OEA detrás de su condena a la Argentina, y naciones como Perú, Venezuela, Nicaragua o Cuba ofrecieron apoyo en armas y combatientes. El pueblo argentino, a su vez, protagonizó masivas movilizaciones (que no implicaban apoyo a la dictadura como nos quieren hacer creer), colectas para los combatientes y otras acciones. Pero la

DIFERENTES POSTURAS FRENTE A LA GUERRA

El PST: una política principista



Carlos Carcione

En algo más de dos meses del año 1982 quedó a la vista la enorme voluntad antiimperialista del movimiento de masas, el cinismo de las direcciones políticas burguesas, la cobardía y brutalidad de los jefes militares, el heroísmo de la juventud plebeya argentina en armas y lo que trataremos en este artículo: la actuación de la izquierda. Especialmente del único partido que tuvo una política revolucionaria consecuente frente a la guerra, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

La guerra fue una prueba de fuego también para la izquierda. El país se conmocionó. La dictadura que había comenzado a hacer agua con la crisis económica de 1980 y por la reacción de lucha de sectores del movimiento obrero y popular, se vio impactada por la movilización obrera del 30 de marzo de 1982, en la que hubo duros enfrentamientos entre las columnas de trabajadores y la represión, que dejaron un trabajador muerto. Se pasó de la resistencia defensiva a los militares, al ascenso obrero contra el gobierno, hasta que se abrió, con la recuperación de las islas, una enorme

movilización nacional antiimperialista en días. Este cambio brusco en la realidad puso a la izquierda a probar sus apoyos teóricos, sus análisis y políticas.

Causa justa y antiimperialista

La primera definición acertada del PST fue la que ordenaba el debate: la recuperación de las Islas Malvinas era una causa justa y antiimperialista. Y esto es así independientemente de que la cúpula de las fuerzas armadas que conducían la dictadura pretendiera utilizar la acción militar para eludir la crisis que amenazaba con ponerla en jaque. El PST sin llamar a confiar en ese régimen genocida, se asentó en una definición de Trotsky, quién en una conversación con el dirigente obrero argentino Mateo Fosa hacía una definición de una situación similar, aunque hipotética. Si el Brasil semifascista de la dictadura de finales de los años 30 entraba en guerra con el Imperio Británico, según el fundador del Ejército Rojo, no habría ninguna duda en colocarse del lado del Brasil "fascista" pero dependiente contra la "democrática", pero imperialista Inglaterra. Apoyado en esta definición el partido ordenó su política. Esquemáticamente, estudiando los materiales de la época del PST, se puede concluir que su política giró alrededor de un claro eje antiimperialista.

La exigencia de desconocimiento de la deuda externa con los agresores, de la expropiación de los bienes imperialistas en el país como empresas, corporaciones, fábricas, bancos, etcétera. La organización desde las fábricas, empresas y sindicatos de la clase trabajadora para facilitar las donaciones de todo tipo, y reclamar el armamento de los obreros, y una participación activa de la CGT en la organización de la movilización obrera. Lo mismo que reclamaba la democratización de la vida y la sociedad en el país. En sus periódicos de la época que se distribuían en ese momento semi clandestinamente, plantea por ejemplo la necesidad de la legalización y actuación democrática de los partidos, sindicatos y otras organizaciones de masas.

Movilización para ganar la guerra

Al mismo tiempo, proponía aquellas medidas para debilitar económicamente al imperialismo, y denunciaba medidas económicas de la dictadura como una propuesta del ministro de Economía Aleman que planteaba en plena guerra la privatización de gran parte de las empresas estatales como por ejemplo Segba (la eléctrica después descuartizada por Menem) y el asombroso caso de pagar la deuda externa en medio de la guerra con los organismos

guerra



movilización popular y el heroísmo de los soldados y pilotos argentinos contrastaron con la impotencia y la cobardía de las cúpulas militares.

“No sirven para el gobierno, no sirven para la guerra....”

...los milicos asesinos no sirven para una mierda” se transformó en el canto que expresaba el sentir popular frente a la rendición firmada por Menéndez el 14 de junio. Quienes habían desatado un genocidio contra su propio pueblo se mostraron incapaces de enfrentar la invasión extranjera. Se robaron lo que el pueblo argentino recolectó en las campañas solidarias para los soldados y sometieron a los pibes a maltratos y torturas. Tras la traición en Malvinas, la marea obrera y popular que se había manifestado el 30 de marzo volvió con

fuerza redoblada contra los milicos. Dos días después cayeron Galtieri y la Junta. Asumió el general Bignone, ya con la dictadura en retirada, y pactó con la Multipartidaria las elecciones generales para octubre de 1983.

Una causa vigente

Existe un hilo de continuidad entre quienes ayer ponían el acento en la “irresponsabilidad” de la Junta Militar para justificar su posición de no enfrentar al imperialismo inglés y quienes hoy apoyan o facilitan el acuerdo con el FMI en una nueva entrega de soberanía con la excusa de que “no se puede hacer otra cosa.” Ese hilo de continuidad es la incapacidad para enfrentar consecuentemente al imperialismo. Hace 40 años, para ganar la guerra se requerían medidas no sólo militares

Una de piratas

Las Malvinas fueron ocupadas a principios del siglo XVI por España aunque hubo intentos, ya entonces, del Reino Unido y de Francia por establecerse en el archipiélago. En 1766 se nombró el primer gobernador de la corona española, que mantuvo la posesión del territorio hasta la Revolución de Mayo y el proceso independentista, cuando pasaron a pertenecer a las Provincias Unidas del Río de la Plata. Desde 1815 se estableció una pequeña colonia argentina y en 1820 el gobierno de Bs As creó la Comandancia política y militar de las islas nombrando a su frente a Luis Vernet.

La riqueza de sus recursos marítimos y su ubicación estratégica (por su cercanía al corredor bioceánico y a la Antártida) la hicieron un botín codiciado por las potencias imperiales.

El 2 de enero de 1833 el capitán inglés John Onslow, a bordo de la corbeta Clío ocupó las islas dejando en manos de un colono irlandés, William Dickson, la administración del archipiélago.

Unos meses después, el 26 de agosto de 1833, los peones, encabezados por el gaucho entrerriano Antonio Rivero, se sublevaron por la explotación y las malas condiciones de vida a las que eran sometidos por los estancieros aliados de los ingleses. Durante el levantamiento mataron al capataz de la estancia, al

propio Dickson y a otros extranjeros, arriaron la bandera inglesa e izaron nuevamente la bandera argentina. Controlaron la isla durante cinco meses sin recibir ninguna colaboración de Bs As hasta que en enero de 1834 arribó el teniente Henry Smith para asumir como gobernador británico en las islas. Rivero y el resto de los peones resistieron durante dos meses, hasta que fueron capturados el 18 de marzo y enviados a Londres para ser juzgados.

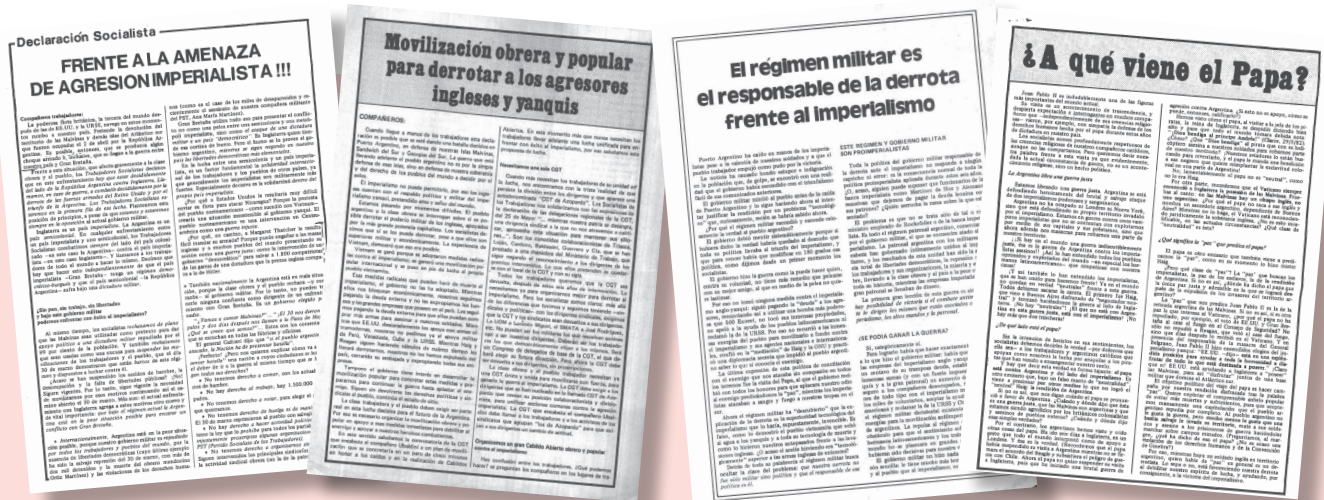
Durante su gobierno, Rosas realizó un intento de cancelar la deuda contraída por Rivadavia con la Baring Brothers cediendo las islas, propuesta que fue rechazada por Gran Bretaña ya que significaba reconocer la soberanía argentina sobre el territorio en disputa.

Muchos años después, durante el gobierno de Illia, se realizaron gestiones diplomáticas ante el comité de descolonización de las Naciones Unidas y el 16 de diciembre de 1965 la Asamblea General de la ONU aprobó la Resolución 2065 que dejaba constancia del conflicto de soberanía planteado y disponía entablar negociaciones entre los gobiernos de Argentina y Gran Bretaña “a fin de encontrar una solución pacífica al problema”

Las negociaciones nunca avanzaron. Diecisiete años después, comenzaría la guerra.

sino políticas y económicas contra los intereses británicos y de sus socios norteamericanos (ver artículo). Pero eso ponía en riesgo el propio régimen capitalista del país y por eso las FFAA, la burguesía, la Iglesia y los partidos patronales prefirieron la claudicación. Hoy, salvando las distancias, la situación se repite: para enfrentar al FMI es preciso

tomar medidas que atenten contra la propiedad capitalista atada a los intereses imperialistas. Nuevamente se pone en cuestión que la lucha por nuestra soberanía y una verdadera independencia nacional, en esta época histórica, es posible sólo si la encabeza el único sector social que no tiene ningún compromiso con el imperialismo: la clase trabajadora, terminando con el sistema capitalista e imponiendo el socialismo.



internacionales y acreedores imperialistas. E intentaba avanzar en la democratización a caballo del proceso antiimperialista desatado en el país. Desarrolló una política de que fueran la clase obrera y los sectores populares los que encabezaran la movilización nacional para ganar la guerra. Así informaba cómo mientras patronales imperialistas como Renault suspendían a miles de trabajadores, esos mismos trabajadores hacían millonarias colectas para apoyar la lucha y al mismo tiempo que exigía duros castigos para esas corporaciones llamaba a emular a esos obreros.

Otra parte importante del PST y de la corriente internacional a la que pertenecía, desarrolló una campaña de solidaridad internacional que tenía una base de masas importantes en países como Perú, Venezuela y otros de América Latina, que consistía en acompañar las movilizaciones que se estaban desarrollando en esos países y difundir las conductas

ejemplares de militantes revolucionarios de esos países que se anotaban como voluntarios para combatir contra Inglaterra en la guerra. Por otra parte, también llamaba a reclamar al gobierno a que exigiera ayuda militar a la URSS, cuba y otros países de lo que entonces era el movimiento de países del tercer mundo.

Así el PST desarrolló una política y propuso un método consecuentemente revolucionario para ganar la guerra.

El PC y el Papa

En una gran concentración, realizada el 11 de junio de 1982, el Papa aprovechó su ascendiente sobre una parte importante de la población para imponer su visión de rechazo a la recuperación de las Malvinas. Enmascarada bajo una reivindicación supuesta de la Paz, Juan Pablo II llamo terminar rápidamente el conflicto. Lo que sucedió 3 días después, cuando el gobernador militar de las Islas

Mario Benjamín Menéndez, se rindió miserablemente al comando inglés.

Frente a este hecho también el PST puede reivindicar haber desarrollado una política correcta. Hizo una importante campaña de agitación llamando a **no** participar de la concentración denunciando su carácter pro imperialista. Denunciando así mismo la capitulación del antecesor del actual Partido Obrero, que participó de esa misa de la rendición, con el insólito argumento de “cambiarle el contenido”.

Pero el engaño del pacifismo no lo usó solamente el Papa, fue la política oficial del Partido Comunista Argentino durante todo el conflicto armado. Llegando a plantear que la solución la encuentre las Naciones Unidas, lo que de hecho significaba devolver las islas a los ingleses.

La capitulación desencadenó una revolución

Al contrario de la opinión de otros sectores de la izquierda como el sociólogo Matías Maielo de La Izquierda Diario que sostiene en el final de un largo artículo que la caída de la dictadura no provocó ningún cambio en el país y que prácticamente fue una transición pactada entre los militares y los partidos burgueses, la realidad es que la caída de la dictadura fue provocada por una reacción enorme del movimiento de masas que cuando se conoció la capitulación obligó de manera revolucionaria a la renuncia de Galtieri, el comandante que cumplía el rol de presidente, y del conjunto de la Junta Militar, dejando por 15 días el poder político del país en el aire.

Ex combatientes: siguen con sus justos reclamos

Los que pelearon en Malvinas, que dejó 649 compañeros caídos en combate, son calificados como “héroes” por la propaganda oficial pero han sido ninguneados por todos los gobiernos. Los logros que obtuvieron y el reconocimiento alcanzado son debido a la pelea que sus centros de ex combatientes libraron. Cuarenta años después, como lo mostró la reciente represión que sufrieron en la sede del PAMI, siguen luchando por sus derechos.



Gustavo Giménez

Ni bien terminada la guerra, luego de varias paradas y antes de ver a sus familiares, debieron firmar en Campo de Mayo, un acta compromiso por el cual debían guardar silencio y no contar lo vivido en la guerra. La negación de lo sucedido en Malvinas continuó con los gobiernos “democráticos”.

El ex combatiente, Omar Jesús Romero¹ relata: “hubo un ocultamiento desde el principio y la campaña de ‘desmalvinización’ que arrancó con el alfonsinismo, siguió con el menemismo. No pudieron ocultar más por el proceso de organización de los ex combatientes y la enorme simpatía de la gente. Fue muy duro. Incluso los que conseguimos trabajo nos encontramos segregados. Muchos ex combatientes, para poder subsistir salían a vender revistas, como Malvinizar, en subtes y trenes.”

Muchos años para conseguir una pensión

Como nos cuenta Romero: “para poder conseguir una pensión se tardaron, en nuestro caso, casi 16 años. Cobrábamos una miseria, \$ 300 en la época de Menem. Ahora es de tres jubilaciones mínimas, algo que se logró después de un acampe en el gobierno de Néstor Kirchner en el 2004. Se fueron consiguiendo, además, subsidios provinciales de distinto monto.”

El “reconocimiento histórico” que está exigiendo la Federación Nacional de ex Combatientes “es el reconocimiento para que le paguen a todos los ex combatientes en todos los años que no les pagaron desde que terminó la guerra”, nos informa Omar. Según un cálculo de la Confederación de Combatientes, entre haberes mensuales y aguinaldos no pagados, se adeudan 130 meses de pensión, a los que deben sumarse en el reclamo judicial, las actualizaciones e intereses que la ANSES debería pagarles. Un cálculo aproximado estima la deuda en 12 millones de pesos por veterano.

En relación a las jubilaciones: “la ley aprobada indicaba que, con 10 años de aportes y 53 años de edad, los ex



combatientes podrían jubilarse con un mínimo de dos jubilaciones mínimas. Macri vetó este monto y quedó en una sola jubilación mínima. Además, recién ahora están saliendo muchos reconocimientos por discapacidad para acceder a las pensiones. Salen a cuenta gotas”, relata Romero.

Otro reclamo, en el ámbito de cada provincia, es que, siguiendo el caso de Santa Fe, los subsidios sean heredables por el conyugue en caso de fallecimiento del ex combatiente.

Un pobre acceso a la Salud

El pasado 16 de marzo, una concentración de ex combatientes frente a la sede del PAMI central, que dirige la funcionaria K Luana Volnovich, fue reprimida por la policía que custodiaba el lugar. Reclamaban que se cumpla la resolución 191, vigente desde la presidencia de Kirchner, por la que tienen acceso a atención gratuita. Les cobran por las prestaciones

co-seguros y hace ya dos años en que el deterioro es constante, con una muy baja calidad de las mismas en muchos lugares del interior del país. Denuncian que, para autorizar prestaciones, entre ellas para enfermedades crónicas o graves, dan “miles de vueltas” y exigen una tarjeta electrónica que agilice este trámite. Con 650 ex combatientes que se suicidaron es evidente que la atención psicológica es muy deficiente. Reclamaban, además, la cobertura de 100 vacantes dejadas por ex combatientes por fallecimiento o jubilación, se cubran con sus compañeros o hijos.

Según la agencia Télam, la Federación plantea “la ‘gran deuda’ que tiene el Estado Nacional, desde hace muchos años está vinculada al ámbito de la salud”. En la pandemia se produjeron muchas muertes “por negligencia, por falta de atención, no por simple Covid. La mayoría tuvo que recurrir al hospital ya que no tuvo una respuesta de nuestra obra social”



Miles siguen reclamando su reconocimiento

En 1990 sólo se reconocieron a los ex conscriptos que libraron combate en las islas. Luego, se incorporó a los embarcados dentro de las 200 millas. Años después, al personal de cuadros y los retirados. Quedó pendiente un reclamo de 9.500 soldados desplegados en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, que incluía las bases del litoral costero en apoyo a las

fuerzas combatientes, los que incluso, participaron en combates contra incursiones inglesas en el continente, que dejaron un saldo de 17 muertos argentinos. Un decreto de Alfonsín del año 88 los sacó de todo reconocimiento.

Impunidad de estaqueadores y responsables de la derrota

Las torturas aplicadas a los soldados en Malvinas por parte de jefes, oficiales o suboficiales, siguen impunes después de 40 años. La Corte tiene paralizada la causa. Según denuncia el Cecim (Centro de ex combatientes) de La Plata: “con el 10 por ciento de la prueba que hay en este expediente, que cuenta los relatos de las víctimas y documentos oficiales que respaldan aquello que soldados torturados han expuesto, tendríamos a los victimarios condenados”

Mucho menos se avanzó más allá de la condena de la Junta Militar encabezada por Galtieri, con la formación de una Comisión Investigadora Independiente que, avanzando sobre lo investigado, en el oculto por muchos años informe Rattenbach, determine la responsabilidad del conjunto de todos los jefes militares en la conducción de la guerra, como en la realización de delitos de “lesa humanidad”. La Corte se niega a considerar estos delitos como de lesa humanidad, por lo cual pueden considerarse prescriptos.

1. Omar Jesús Romero es un ex combatiente, militante del MST, al que acabamos de publicar un extenso reportaje titulado “La guerra se podía ganar” en la web de Periodismo de Izquierda.

DESDE ALFONSÍN HASTA LOS FERNÁNDEZ

Desmalvinizar: una política de Estado

La desmalvinización nació de la propia dictadura que llevó a la derrota y siguió con los gobiernos de la democracia para ricos. Buscan circunscribir la guerra a un episodio aislado y descontextualizarla de sus antecedentes, del reclamo de soberanía y de la lucha antiimperialista. Y, sobre todo, demostrar que es imposible enfrentar al imperio.

Guillermo Pacagnini

La guerra de 1982 sacudió tanto la matriz de dominación imperial en la región que no solo preocupó en su momento a los piratas ingleses, el presidente yanqui Reagan y el Papa, la ONU, la OEA y los gobiernos cipayos que se sucedieron hasta hoy trataron de desmontar la energía antiimperialista.

Para desmalvinizar utilizaron varios argumentos, como apelar a la condena social a la dictadura genocida (homologándola al combate contra el enclave inglés) o difundir que «gracias a la derrota se fueron los militares». Pero la verdad es otra: las libertades democráticas conquistadas con la caída de la dictadura no vinieron de la mano de Thatcher y su ejército gurka. Fue la movilización de los trabajadores y el pueblo la que volteó a Galtieri e hirió de muerte al régimen del «proceso».

Se podía haber derrotado a los piratas

La política de desmalvinizar supone varios objetivos. El principal incluye desde desterrar la premisa de que es posible enfrentar militarmente al imperialismo, hasta convencer de que nunca más debemos intentar acciones contra la dominación imperialista. El informe Rattenbach ⁽¹⁾ y los documentos desclasificados luego son categóricos: la guerra se podía haber ganado. La derrota no fue una profecía autocumplida emanada de enfrentar al imperio. La guerra se perdió a consecuencia de una conducción desastrosa que actuó como un ejército de ocupación y represión y no de defensa nacional a lo que se sumaron groseros errores de estrategia militar. No hubo comando único, cada fuerza actuó por su lado manteniendo el feudalismo militar que sostuvieron durante toda la dictadura: cada fuerza armada manejaba una parte del país como si fuera de su propiedad y esto siguió durante la guerra.

Se invadió en el momento militar equivocado y se confió en el apoyo de



EEUU que no dudó en apoyar a su socio pirata. Y se creyó que los ingleses no iban a atacar y por ende no se organizó la defensa de las islas recuperadas. La investigación ratifica que no se prepararon para la guerra. La junta estaba convencida de que no habría guerra. El documento dice «Menéndez (el gobernador militar enviado por Galtieri) otorgó una mayor importancia a las tareas de gobierno que a la conducción militar, no previó un dispositivo de defensa, ni régimen logístico, no ensayó acciones conjuntas, no agrupó a todos los medios aéreos bajo un comando único». Hasta tal punto que, teniendo todo el tiempo necesario para hacerlo, no extendieron ni mejoraron las instalaciones y la pista del aeropuerto de las Malvinas. Por eso no pudieron operar los aviones desde las islas. Un desastre.

Y, por supuesto, Galtieri intentó manipular al pueblo que comenzó a movilizarse, en lugar de sumar esa energía desplegada para fortalecer el combate.

Anestesiar la conciencia antiimperialista al servicio de la entrega

Desmalvinizar significa también preservar la estructura fundamental de las FF. AA. pese a la ineptitud demostrada en la guerra, reforzando su carácter de fuerza represiva y debilitando -según las órdenes imperialistas- toda política de defensa nacional. El desmanelamiento del misil Cóndor o de empresas de producción militar en tiempos de Menem y por expresa orden del imperialismo yanqui, son evidencias claras de esta política.

Desmalvinizar implica también ratificar el Sistema Interamericano de Defensa, la OEA, el TIAR y demás pactos políticos, militares y económicos

que nos atan a los yanquis y demás expresiones imperialistas. En plena eclosión de la lucha por los derechos humanos, Alfonsín mandó generales argentinos a la

Conferencia de Ejércitos Americanos en 1985. En el '86, la Conferencia Naval Interamericana se reunió en Mar del Plata y empujó a que Argentina vuelva a participar de los ejercicios conjuntos con la armada yanqui UNITAS, o sea junto a quienes ayudaron a hundir el Crucero General Belgrano. Menem, con las «relaciones carnales», profundizó la desmalvinización y ratificó los tratados de desarme y liquidación de la defensa nacional. Los K, con su barniz nac&pop avanzaron en la entrega del petróleo y la plataforma submarina. Macri volvió a las relaciones carnales estrechó lazos con el gobierno inglés y realizó todo tipo de concesiones. Durante el gobierno de Alberto y CFK se realizaron actos, homenajes, hasta retórica de «malvinizar», pero nunca se superó el doble discurso.

Porque sin dudas la otra cara de la desmalvinización es la entrega, línea seguida por los gobiernos de la UCR, el PJ, la Alianza, los K, Macri y los Fernández. Macri firmó el pacto de coloniaje más cipayo con el FMI. Y este gobierno lo convalidó, aumentó la hipoteca del país y el Fondo cogobierna de hecho. Todos pagaron deuda externa fraudulenta, mantuvieron las privatizaciones y preservaron las ganancias de los dueños de decenas de «malvinas» enclavadas en el territorio continental: estancias, pools de siembra, fábricas, bancos.

Miles y miles de hectáreas de tierras compradas por capitales piratas, empresas como British Petroleum, propietaria del 60% de Pan American Energy la principal operadora del yacimiento Cerro Dragón (el mayor del país), Shell (angloholandesa), Cadbury, Unilever o el banco HSBC entre otras, se llenan los bolsillos desde hace años girando sus multimillonarias ganancias a sus casas matrices, fortaleciendo de esta forma las posiciones económicas y políticas de los capitalistas ingleses y sus socios.

Todos los gobiernos aseguraron que por «medios diplomáticos» se lograría todo, mientras seguían con la entrega. En realidad, el país sólo cosecha desastres. Cuando la Thatcher volvió a extender el dominio británico sobre aguas argentinas, los supuestos «países

amigos» demostraron ser amigos de los piratas.

Y también desmalvinizar significa no reconocer los derechos de los ex combatientes y mandarlos al olvido.

Remalvinizar y luchar por la segunda independencia

No debemos darles ninguna garantía a los piratas ni renunciar a priori a ninguna medida soberana, sea militar, económica o política. Las Malvinas fueron usurpadas y mantenidas como enclave imperialista. Los «éxitos» diplomáticos sólo consiguieron extender el control sobre aguas territoriales y mayor saqueo de recursos naturales. La expropiación de los bienes ingleses y la suspensión del pago de deuda a la banca británica y a sus socios, son un paso necesario en la pelea antiimperialista. Remalvinizar es mantener la memoria, difundir la verdad y el reclamo de justicia. Y redoblar la lucha por la soberanía argentina en Malvinas como parte de la pelea por la segunda y definitiva independencia de nuestro país y de Latinoamérica en marcha hacia el socialismo.

⁽¹⁾ La crisis tremenda de la dictadura producida luego de la derrota y por la movilización popular llevó a la conformación de la "Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades en la Guerra del Atlántico Sur". La misma produjo un despacho conocido como «Informe Rattenbach» por el nombre del general retirado que presidió la comisión.

Los pilotos de los Pucará no contaron con apoyo terrestre.



Unilateralidades procampistas y negación Dos errores profundos en torno a Ucrania

La guerra en Ucrania aparece hoy entre imágenes de masacres contra población civil por parte de Rusia, una fuerte resistencia del pueblo ucraniano y un rearme militar de la OTAN y el imperialismo europeo. La guerra, como tragedia social, viene a la vez abriendo diferentes y profundos debates dentro de la izquierda. Al ser un hecho bélico muy complejo y diferente a otras guerras anteriores, no permite hacer esquemas superficiales ni repeticiones. Se necesita analizar a fondo los hechos y a todos sus protagonistas, para desde allí alcanzar una política integral y revolucionaria para levantar en todo el mundo, y en particular en la propia Ucrania invadida. Ya que ninguna política es correcta sino parte de ser útil para aplicarse dentro de las fronteras del país agredido. Sobre esta base polemizamos con dos posturas; una procampista que le quita responsabilidad a Rusia y otra que diluye la responsabilidad de la OTAN.



Sergio García

Surge evidente a los ojos de millones que la brutalidad con la cual la Rusia imperialista de Putin atacó al pueblo ucraniano merece un profundo repudio. Así cómo es también evidente el rol regresivo que esta potencia viene jugando hace años en diferentes conflictos de Oriente Medio y el este europeo. Siendo el segundo país del mundo en materia nuclear y también el segundo *-detrás solo de EEUU-* en venta y exportación de armas a todos los continentes, es más que claro que se ha transformado en un actor político y militar central de la etapa que vivimos en el marco del capitalismo imperialista del siglo XXI.

Sin embargo, la gran mayoría de las corrientes reformistas y neostalinistas, intentan justificar su accionar, colocando a Rusia en el lugar de víctima. Para hacerlo toman hechos de la realidad, como por ejemplo la política imperialista y expansiva hacia el este europeo de la OTAN, algo que denunciamos y enfrentamos exigiendo su salida de todos esos países y su disolución. Pero este hecho típico del siniestro imperialismo occidental, no justifica en nada que Putin quiera arrasar con el derecho a la autodeterminación de un país semicolonial como Ucrania ni liquidar a su población civil. Lo que

quiere Putin es fortalecer su propio proyecto imperial-capitalista, expansionista y chauvinista granruso, al peor estilo de las viejas monarquías presoviéticas que durante siglos oprimieron a poblaciones y culturas no rusas de esa inmensa región.

Frente a esto y más allá de las opiniones de corrientes reformistas que, como siempre, terminan siendo cómplices de algún poder de turno, en este caso polemizamos con los compañeros del Partido Obrero, que en lo que va de la guerra se han negado a darle apoyo al pueblo ucraniano invadido, por tener una caracterización y política equivocada de conjunto, y por esa vía, en los hechos terminan justificando a Putin, aunque tibiamente lo critiquen como «restauracionista» y no como lo que es; el jefe político de una potencia imperialista invasora.

En la declaración oficial del Partido Obrero se dice que «*Estamos frente a un conflicto que se desarrolla hace años y que tiene como primer y gran responsable al imperialismo*». Obviamente, se refiere al imperialismo occidental de EEUU y la OTAN. Es decir, con esa definición unilateral quitan del centro de las responsabilidades a la Rusia invasora de Ucrania, a quien también le niegan un carácter imperialista. Porque está claro que la OTAN es muy responsable de lo que está sucediendo, pero también lo es el régimen capitalista-imperialista ruso, que hoy además es el país invasor.

Para justificar esta posición, el PO pretende relativizar el rol de Rusia en el contexto internacional y en un artículo de Pablo Heller dice: «*Los límites en el campo militar no pueden sustraerse al hecho del retroceso económico de Rusia que ha pasado a ser una potencia de segunda orden, con un PBI menor que el de Brasil. El presupuesto militar ruso, a pesar del empeño puesto por el mandatario ruso en los últimos años, es apenas la duodécima parte del que invierte Estados Unidos. La vulnerabilidad militar ha puesto más al descubierto la vulnerabilidad económica... En el concierto mundial, Rusia hoy ha quedado reducida a un papel de segundo violín*».

Toda la definición es un sinfín de equivocaciones. Rusia es una potencia en ascenso, de las principales del mundo y en sociedad con China, aunque viva una fuerte crisis económica al igual que otros países imperialistas o emergentes. Tiene limitaciones militares que se evidencian en esta guerra, pero en el marco de ser de los principales ejércitos del mundo y una de las mayores potencias nucleares poniendo en vilo a toda Europa. El «*violín ruso*» hoy suena a fuerza de bombas en el concierto mundial, no en segundo orden sino encabezando el principal conflicto armado del siglo XXI, que por primera vez en décadas trajo a debate la posibilidad de una tercera guerra mundial. Solo el afán de justificar una política que le cede al capitalismo imperialista ruso puede hacer que se escriban afirmaciones tan ajenas a la realidad. Si tan limitado es el papel de Rusia; ¿por qué Biden tuvo que viajar de urgencia a Polonia y a reunirse con la OTAN? ¿Porque Alemania tuvo que votar aumentar cualitativamente su presupuesto militar? ¿Por qué se intentan planes de emergencia para que Europa no se quede sin gas? ¿Por qué se le pide a China que por favor no ayude a Rusia? Todo esto sucede, precisamente porque Rusia es una potencia de primer orden, algo que solo PO no ve.

La realidad, es que los compañeros del Partido Obrero, detrás de esos análisis tan equivocados, en el fondo

tienen una posición procampista; que se expresa en ver en esta guerra y en el escenario internacional un solo campo imperialista, el de occidente, y de esa forma relativizan la responsabilidad de Rusia. Por eso colocan en su declaración recién en cuarto lugar la consigna de fuera las tropas rusas de Ucrania y no colocan la necesidad de apoyar a su pueblo invadido: «*Guerra a la guerra. Fuera la Otan y el FMI de Ucrania y el este de Europa. Abajo la burocracia restauracionista de Putin. Fuera las tropas rusas y los bombardeos a Ucrania. Por la unidad de los pueblos de Rusia y Ucrania*», dice su muy equivocada declaración oficial.

Como parte del mismo error se han negado a darle la solidaridad a la clase obrera y al pueblo ucraniano y a incorporar como consigna y tareas el apoyo a la resistencia, un grave error político que favorece a la potencia invasora por la vía de negarle el apoyo a los obreros y al pueblo invadido. La política siempre es concreta, y mucho más aún en una guerra que se cobra enorme cantidad de vidas. Hay miles de obreros y sectores populares de un país oprimido enfrentando de diversas formas a una potencia imperial invasora. Solidarizarse con esa lucha y apoyarla es una tarea de primer orden que lógicamente hay que hacer denunciando a la vez a la OTAN, exigiendo su retirada y denunciando al gobierno de Zelensky cómplice de la OTAN. Pero nada de esto se puede hacer dentro de Ucrania, si en primer lugar no se está a favor de la resistencia y por la derrota de los tanques rusos. La política de PO no pasa la prueba, porque no puede aplicarse dentro del país agredido sin ganarse el repudio de la población que está enfrentando con justo derecho a los tanques invasores.

Un error inverso, también grave

Paralelamente, otras corrientes anticapitalistas y socialistas, vienen realizando correctamente una campaña en apoyo al pueblo de Ucrania y denunciando la invasión del imperialismo ruso. Pero lamentablemente, lo hacen desde una posición también unilateral y que niega la realidad del



de la realidad.

rol de la OTAN en este conflicto.

La declaración internacional firmada por la LIT, UIT y la CCRI, dice: «esta no es una invasión militar de la OTAN contra el territorio ruso, tampoco contra el pueblo ucraniano. Al mismo tiempo, no hay soldados de la OTAN combatiendo a las tropas rusas en Ucrania (ni que sepamos, en ningún otro lado)». La definición, por demás parcial, olvida decir dos hechos gigantes de la realidad; uno que la expansión hacia el este europeo de la OTAN y el pedido de Zelensky de ingresar a este bloque político-militar es parte clave de las responsabilidades en el origen de esta guerra, ya que le dieron el argumento a Putin para invadir salvajemente a Ucrania. Y en segundo lugar, también olvidan que la OTAN, si bien es verdad que no envía tropas, sí ha financiado a las fuerzas armadas de Ucrania antes y durante la guerra. Esconder estos hechos bajo la frase general de «no hay soldados de la OTAN combatiendo» conlleva a una política unilateral y etapista. Que solo apunta como centro la denuncia y la fuerza contra Rusia y Putin, dejando para otro momento la lucha contra la OTAN, aunque tibiamente la critiquen.

En otros textos publicados por la UIT también se insiste en que «no hay una guerra interimperialista», lo cual es relativamente cierto solo en el plano de qué tropas están en combate. Porque esa misma definición, en los hechos minimiza que sí hay en torno a la guerra una fuerte disputa interimperialista y que todos los sectores imperialistas, de una u otra forma, intervienen con fuerza en este conflicto y guerra.

Por la misma concepción equivocada de minimizar el rol y responsabilidad de la OTAN, en un artículo de Izquierda Socialista y la UIT-CI, Miguel Lamas dice: «La principal excusa de Putin y de sus defensores en el mundo es que la invasión de Ucrania es «para defender a Rusia» de la OTAN y Estados Unidos. Pero esto es falso. No hay hoy ninguna guerra interimperialista de Rusia con Estados Unidos o la OTAN. El motivo de la invasión es que Rusia es parte de la crisis económica del capitalismo mundial y vive un gran retroceso económico y descontento popular. Y con la invasión pretende fortalecer el imperialismo ruso con el dominio de Ucrania».

Es decir que para el autor la política de EEUU y la OTAN no tiene ninguna importancia, es solo una excusa de Rusia. A eso reduce el peso de la política expansionista del imperialismo occidental. Cuando la realidad es que Putin se toma de ese plan expansionista

real, para ir por sus propios intereses imperialistas y expansionistas en la región.

En el fondo, y como ha sucedido ante otros hechos, los compañeros de IS y la UIT actúan en forma esquemática, sin ver los nuevos hechos ni analizándolos en su integralidad, sino repitiendo esquemas pasados. Cuando siempre hay que actuar tomando la realidad tal cual es y a partir de ahí desarrollar una política. Por ejemplo, en este caso no se puede comparar lineal y superficialmente la guerra en Ucrania con la de Malvinas, cuando ambas guerras tienen similitudes, pero también diferencias notorias. En común tienen que hay una semicolonía agredida por una potencia y por eso hay que apoyar la resistencia de los agredidos con total independencia política. Pero a la vez tienen de distinto que en Malvinas todo el imperialismo estaba contra Argentina y en Ucrania hay potencias imperialistas en apoyo del gobierno del país agredido. Por lo cual la denuncia de la OTAN y de ese gobierno tiene un gran peso en la política hoy, no es una cuestión secundaria o una tarea para otro momento.

Una política integral y revolucionaria. Y la mayor unidad de acción contra la guerra

El empantanamiento de los avances rusos y la fuerte resistencia ucraniana marcan por estos días el escenario de la guerra. Sin embargo esta continuará y veremos su dinámica las próximas semanas. Mientras tanto, se hace necesario seguir desarrollando una fuerte campaña internacional en apoyo al pueblo ucraniano que resiste valientemente, a sus obreros y sindicatos independientes donde participan



compañeros de la Liga Internacional Socialista, a las comunidades que realizan todo tipo de actividades de resistencia y de intento de sobrevivir a esta guerra e invasión.

En memoria del compañero Alexander Agafonov, obrero minero miembro del Sindicato Independiente de Ucrania «Zahist Pratsi» donde actúan los compañeros de la LIS, quien dio su vida contra los invasores imperialistas rusos. En apoyo a esa resistencia invitamos a solidarizarse y hacer llegar apoyo humano, político y material a través de la campaña «Un dólar-euro para los trabajadores ucranianos» que nuestra organización internacional está realizando desde distintos países y continentes. Campaña realizada a través de la declaración del sindicato independiente, que entre otras cuestiones dice «Nuestro sindicato clasista «Zakhist Pratsi» defiende las demandas de la clase obrera frente a los intereses del capital oligárquico nacional y los políticos de derecha. Muchos de nuestros compañeros sindicalistas han perdido sus trabajos, están en primera línea, obligados a cambiar de ciudad o refugiarse de las bombas en refugios antiaéreos. Nuestras familias están haciendo todo lo posible para sobrevivir sin rendirse a los ocupantes rusos. Por estas razones, también necesitamos urgentemente su ayuda financiera y de cualquier tipo».

Como venimos planteando desde el MST en el Frente de Izquierda

Unidad, este apoyo internacionalista lo damos con toda nuestra fuerza, a la vez que denunciamos a fondo a todos los sectores imperialistas involucrados en el conflicto. Como bien dice nuestra declaración de la LIS: «llamamos a realizar acciones unitarias y expresiones de repudio en todo el mundo contra la invasión imperialista rusa y en solidaridad con el pueblo trabajador ucraniano. Denunciando al mismo tiempo el accionar del imperialismo occidental, que actúa para rodear a Rusia, aumenta su presencia en el Mar Negro y quiere incorporar a Ucrania a la OTAN, acumula fuerzas militares en Grecia y cuenta con un Biden cada vez más agresivo, que intenta recomponer el poderío perdido de los EEUU tras el planteo de que «América ha vuelto» ¡Fuera el imperialismo ruso de Ucrania! ¡Solidaridad con los trabajadores y el pueblo ucraniano! ¡Fuera la OTAN y el imperialismo occidental del este europeo! ¡Por el derecho a la autodeterminación del Donetsk, Luhansk y Crimea! ¡Basta de guerras al servicio de los intereses de los imperialistas!».

A la vez, y más allá de todos los debates que esta guerra motoriza al interior de las fuerzas de izquierda, estamos por impulsar todo tipo de iniciativas unitarias contra la guerra, por el retiro inmediato de las tropas imperialistas rusas de Ucrania y contra el expansionismo de la OTAN en el este europeo. Es una tarea de la izquierda anticapitalista y socialista en nuestro país tratar de que se logren eventos y acciones de este tipo. Porque es una necesidad de la clase obrera y el pueblo de Ucrania, y también del pueblo ruso, terminar con este flagelo y frenar las políticas de todos los imperialismos.

Toda esta política y las acciones unitarias que se logren, tenemos que seguir desarrollándolas junto al impulso permanente de construir organizaciones que defiendan un objetivo socialista y la unidad de la clase obrera rusa, ucraniana y de toda la región, en la estrategia de un gobierno de los trabajadores y de una Federación de Repúblicas Socialistas en el este europeo.



Campaña de la Liga Internacional Socialista Aportá para la resistencia ucraniana

ЗАХИСТ



ІІРАЦІ

Hace unos días, el mundo entero se vio conmovido e indignado por las tremendas imágenes de Bucha, ciudad en las afueras al norte de Kiev, la capital ucraniana. Los cuerpos de al menos 410 personas civiles, algunos en bolsas negras y otros al descubierto, aparecen esparcidos por las calles de esa ciudad luego del paso de las tropas de Putin. La cifra puede ser aún mayor.

Según el canciller ruso, Sergei Lavrov, se trata de una "puesta en escena", un montaje por parte de las autoridades de Ucrania. Pero fotografías satelitales previas a la salida de los militares rusos de Bucha muestran cuerpos tirados exactamente en los mismos lugares en que fueron encontrados por las tropas ucranianas, que lograron recuperar el control sobre la ciudad.

Son crímenes de guerra, al igual que los bombardeos a edificios civiles, incluido un hospital materno-infantil en Mariúpol, cometidos por las tropas de Rusia como parte de sus ataques terrestres y aéreos contra Ucrania. Aun así, y mientras se desarrollan negociaciones entre ambos gobiernos, la tenaz resistencia ucraniana a la invasión rusa no cede pese a la enorme desigualdad de poderío militar.

Necesitan tu solidaridad **ahora**

Como sostiene el urgente llamamiento del Sindicato Independiente de Ucrania "Zahist Pratsi": "Muchos de nuestros compañeros sindicalistas han perdido sus trabajos, están en primera línea, obligados a cambiar de ciudad o refugiarse de las bombas en refugios antiaéreos. Nuestras familias están haciendo todo lo posible para sobrevivir sin rendirse a los ocu-

pantes rusos. Por estas razones, también necesitamos urgentemente su ayuda financiera y de cualquier tipo. Luchar, comer y curar heridas son tareas diarias para las que necesitamos el apoyo de los trabajadores de primera línea del mundo. Por lo tanto, llamamos a fortalecer las acciones activas de solidaridad con el movimiento obrero de Ucrania y, en particular, con nuestro sindicato independiente. ¡Trabajadores del mundo, uníos!"

Desde la Liga Internacional Socialista (LIS) y el MST en el Frente de Izquierda Unidad, en apoyo al Sindicato y a nuestros compañeros de la Liga Socialista Ucraniana, te pedimos un aporte económico solidario para quienes están resistiendo la cruel invasión rusa, pero a la vez denuncian el rol de la OTAN, del imperialismo norteamericano y europeo del gobierno capitalista de Zelensky, cómplice de éstos. Podés aportar a esta campaña a título individual, participar de las actividades para juntar fondos o, mejor aún, hacer una colecta entre tus compañeras y compañeros de laburo, en tu colegio, facultad o en tu barrio. ¡Contamos con vos!

CAMPAÑA DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

1 Dólar (\$200) para la clase obrera y el pueblo de Ucrania



¿Cómo podés colaborar?

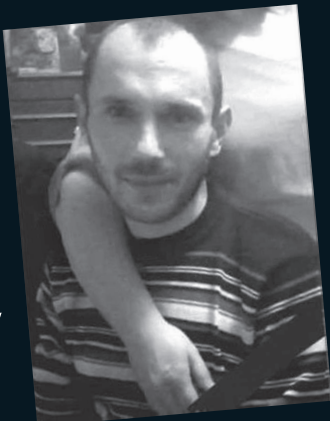
- ✓ Haciendo tu aporte a través del compañerx que te acerca está información.
- ✓ Por transferencia bancaria:
Alias: apoyo.obrero.ukrania
CBU: 017010634000002826705
- ✓ Contactandote con 11-6815 5615

MST

EN EL
FRENTE DE
IZQUIERDA
Y TRABAJADORES
UNIDAD

LIGA INTERNACIONAL
SOCIALISTA

Ucrania: murió en batalla el minero ALEXANDER AGAFONOV



Alexander era miembro del Sindicato Independiente de Ucrania "Zahist Pratsi". Luchó en el frente sur cuando el destacamento en el que sirvió fue sometido a fuertes bombardeos en el área de combate ubicada entre Kherson y Nikolaev. En nombre de la Liga Internacional Socialista, expresamos nuestro dolor por la muerte de Alexander, un héroe-trabajador que cayó en la batalla, en lucha contra la invasión de Ucrania que lleva a cabo el ejército imperialista ruso bajo las órdenes de Putin. Nuestras condolencias a su familia, amigos

y compañeros del Sindicato, junto con un cálido abrazo. A continuación, reproducimos el texto publicado por Oleg VERNYK, presidente del Sindicato: "Queridos amigos. Muy trágica y triste noticia. Alexander Agafonov, miembro de nuestra organización sindical principal del Sindicato Independiente de Ucrania 'Zahist Pratsi' de la mina Buzhanskaya, Sociedad Estatal Volynugol, murió heroicamente en la guerra con ocupantes rusos. No hay palabras. Nuestro más sentido pésame a familiares y amigos de Alexander."